



“Plancha IV”

p. 59-72

Códice Xolotl

Charles E. Dibble (edición, estudio y apéndice)

Miguel León-Portilla (prefacio a la segunda edición)

Rafael García Granados (prefacio a la primera edición)

Segunda edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas

1980

168 p.

Figuras

(Serie Amoxthli 1)

ISBN 968-58-2655-2

Formato: PDF

Publicado en línea: 12 de abril de 2021

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/019a/codice_xolotl.html

D. R. © 2019, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

PLANCHA IV



NO está muy bien conservada la plancha número cuatro; el doblez que pasa por el centro ha destruído esa parte y está muy gastado el margen de la izquierda. En general, en esta cuarta plancha están marcados los mismos lugares que en las primeras tres. Los lagos ocupan el mismo lugar y las montañas están colocadas más hacia el margen superior y tienen una forma diferente. Igual cosa pasa con los centros principales del Valle.

Esta plancha trata de la historia chichimeca desde Nopaltzin hasta la muerte de Quinatzin, que es un período de más de cien años, y, por ser tan largo, se presta a confusión. Para hacer comprensibles los sucesos, vamos a referirnos primeramente a los matrimonios, y luego trataremos de los acontecimientos, en orden cronológico, hasta donde sea posible.

En el centro de la plancha, abajo de Huexotla, vemos a Tomiyauh y a Tochintecuhtli. De hecho, se aprecian el sauce “huexotl”, el agua y los labios, más una cueva. Esto significa que habitaron en las cuevas, entre los sauces, no lejos de las orillas del lago de Texcoco. Tienen los siguientes hijos: Matzicoltzin, Cuauhcihuatzin, Quiauhtzin, Nenetzin, y Yaotl. La línea nos indica que Cuauhcihuatzin casó con Quinatzin. Por ser hija de Tochintecuhtli, su glifo es nada más la cabeza de un águila, mientras que como esposa de Quinatzin, su glifo consiste en el cuerpo de una mujer con cabeza de águila, los que dan su nombre completo. Tuvieron éstos los siguientes hijos: Chicomacatzin, Memexotzin, Matzicoltzin, Tochintecuhtli, y Techotlalatzin.

Debajo del primer hijo de Quinatzin vemos una línea que se une a una mujer. Es la manera empleada en este Códice

para indicar que dicha mujer es hija de aquel señor. En este caso quiere decir que Chicomacatzin tenía una hija (sin indicar con qué mujer), que se llamó Coaxochitzin. También vemos que Memexotzin (el segundo hijo) tenía una hija llamada Texcocacihuatzin, y para dar el nombre de ella tenemos el mismo glifo que vimos en la plancha anterior para indicar el lugar: Texcoco.

Vemos en el Códice, que Nenetzin, hija de Tochintecuh-tli, casó con Acolmiztli, hijo de Huetzin. (Vemos la muerte de Huetzin abajo de Acolmiztli). De dicho matrimonio nacieron cuatro hijos: Coxcox, Huitzilihuitzin, Mococomatzin y Tozquentzin. Inmediatamente arriba del glifo que marca Cohuatlichan vemos la indicación de la muerte de Acolmiztli, y la sucesión de su hijo, Mococomatzin. No aparece el nombre de su esposa, pero su glifo consiste en una mariposa (papalotl) y una bandera (pantli). Inferimos que su nombre podría ser Papolantli. Abajo vemos a su hijo Paintzin u Opantecuh-tli.

Estos son los principales matrimonios que se llevaron a cabo en la plancha. Con esto vamos a interpretar los glifos que nos indican las guerras y los acontecimientos comprendidos en este período. Bajo del lago de Texcoco se encuentra el pueblo de Tenayuca. Está representado por un muro de quince piedras, dentro del cual está indicada la mitad de una cueva. Sobre el cerro está el “icpalli” de Nopaltzin. Realmente, en toda la plancha no se ve ningún acto en que figure el rey Nopaltzin. Esto nos hace sospechar que la plancha número cuatro trata de los últimos años de la vida de Nopaltzin, y encontramos su cuerpo en frente de Tenayuca. Unido al cadáver está el glifo que representa veinte, más unos puntitos. Sabemos que los puntitos vienen unidos en grupos de cinco, y lo que hace notar es que aquí se trata de dos grupos de cinco, más dos. El número suma treinta y dos, que representa los años que reinó Nopaltzin. Haciendo el cálculo desde la muerte de Xolotl (13 Tecpatl), llegamos al año “5 Acatl”, que es el año que nos da Ixtlilxochitl (Relaciones, pág. 278). Debemos advertir que para sumar treinta y dos años, su muerte tiene que acontecer hacia el fin del año “5 Acatl”.

El reinado de Nopaltzin parece haber sido muy pacífico, y con pocos trastornos. Aunque el Códice no nos habla del a-

sunto, los cronistas relatan algunas leyes de Nopaltzin que nos dan una orientación sobre su vida y el estado de la cultura de su pueblo. Según Ixtlilxochitl, las leyes fueron las siguientes (Hist. Chichim. pág. 53):

La primera, que ninguno fuese osado a poner fuego en los campos y montañas si no fuese con su licencia y en caso necesario, so pena de muerte. La segunda, que nadie fuese osado a tomar ninguna caza que hubiese caído en redes ajenas, so pena de perder el arco y flechas que tuviese, y que en ningún tiempo pudiese cazar sin su licencia. La tercera, que ninguna persona tomase la caza que otro le hubiese tirado, aunque la hallase muerta en el campo. La cuarta, que por cuanto estaban puestos y dedicados los cazaderos de particulares amojonados, ninguna persona quitase los tales mojones (con) pena de muerte. La quinta, que los adúlteros fuesen desollados con flechas hasta que muriesen, así hombres como mujeres.

Con los datos que nos dan estas cinco leyes, podemos apreciar que la caza siguió siendo su medio de sustento, y que estaban convirtiéndose poco a poco en un pueblo agrícola.

En frente del cadáver de Nopaltzin se encuentra Tlotzin. Está colocado exactamente en el pliegue del papel, y por esto no se ve más que el glifo de un halcón, que nos da su nombre, Tlotzin. Tampoco vemos en esta plancha sus actividades. Su vida nos la relatan las planchas números dos y tres. Sabemos por los cronistas (Ixtlilxochitl, Relaciones, pág. 281; Veytia, Hist. Antig., II pág. 112), que él reinó durante treinta y seis años. Al mismo nivel del glifo de su nombre, se distingue el bosquejo del glifo que nos da el número veinte. Además, hacia la derecha están colocados tres grupos de puntitos de cinco cada uno. Con éste tenemos veinte más quince, que nos da treinta y cinco, y más la posibilidad de otro punto borrado, sumamos treinta y seis, o sean los años que gobernó Tlotzin.

Hacia la parte superior vemos el glifo de Texcoco, abajo una cueva y todavía más abajo, Quinatzin-Tlaltecatzin. El glifo consiste en la cabeza de un animal con vírgulas. En el Mapa Quinatzin vemos el mismo glifo de animal, que claramente representa al venado, porque se pueden distinguir los cuernos, aunque en nuestro Códice se parece más al conejo. La otra parte del glifo en el Códice Xolotl, es el glifo de la tierra, “tlalli”, que nos da su otro nombre, “Tlaltecatzin”. En

el Mapa Tlotzin vemos como glifo de Quinatzin la cabeza de un venado con las vírgulas, y el glifo que representa la tierra.

A la derecha de Texcoco está indicada la llegada de un Señor. Por el instrumento que tiene en la mano, más el signo del día, sabemos que se trata de un “tlacuilo” —pintor—. Está sentado sobre el glifo que corresponde a la tribu de los Tlailotlaque. De ellos dice el historiador Ixtlilxochitl (Relaciones, pág. 124):

Vinieron los Tlailotlaque de adelante de la Misteca, los cuales eran del linaje de los Tultecas; y llegados a Chalco, preguntaron por el Monarca de la tierra, en donde era su casa. Los de Chalco les dijeron cómo era Quinatzin, que en Texcuco, no muy lejos de allí, estaba, y hacia la parte del Norte allí. Ellos pidieron guía para que los trajese y así le dieron un hombre que los trajo. Era harta cantidad de ellos, así hombres como mujeres, y llegados a Texcuco fueron a ver al rey Quinatzin para darle la obediencia y pedirle tierras en donde poblasen. Quinatzin los recibió y se holgó de verlos, porque todos ellos eran artífices y hombres sabios, astrólogos y otras artes, y traían por cabeza a un caballero del linaje de los Tultecas, llamado Itepantzin.

Las huellas indican el rumbo por donde vinieron. Se ve, claramente, que vinieron de Chalco, como dice Ixtlilxochitl. Poco más arriba de dicho Señor está la fecha “4 Acatl”, que indica el año en que llegó la tribu.

Está comprobada perfectamente la llegada de esta tribu en el Mapa Quinatzin. Vemos a Quinatzin sentado sobre su “icpalli”, con arco y flechas en la mano. Aparece hablando con las tribus Tlailotlaca y Chimalpaneca. Difiere el Mapa de Quinatzin del Códice Xolotl, en que el Mapa de Quinatzin parece indicar que estas dos tribus llegaron en la misma fecha, mientras que el Códice de Xolotl nos indica que los Tlailotlaque llegaron solos. El Mapa Quinatzin da la fecha “10 Calli” para la llegada de las dos tribus. Tal fecha es seis años posterior a la que da el Códice Xolotl.

Los tlailotlaque, según Ixtlilxochitl (Hist. Chichim., pág. 70):

Traían por su caudillo a Aztatlitexcan; o según la historia general, Coatlitepan, los cuales eran consumados en el arte de pintar y hacer historias, más que en las demás artes.

Este Señor trae como glifo un “cohuatl” — serpiente, y

arriba el glifo de “tentli” — labios, y “pantli” — bandera. Combinando los tres glifos tenemos la palabra “Coatlitepan”. Sin embargo, debemos fijarnos en el hecho de que en la plancha que sigue el mismo Señor trae solamente el glifo de la serpiente, y que en la plancha número cuatro queda separada la serpiente de los labios y la bandera.

Debajo de la esposa de Quinatzin vemos a dos señores: Xilotlicuextzin y Tlacateotzin, hablando con Quinatzin. En su “Sexta Relación” Ixtlilxochitl dice (pág. 113):

En este tiempo ya muchos Señores se habían revelado, y aun tiranizado algunos lugares de otros Señores, como fué el de Cohuatepec, llamado Yohualtzatzitzin, que quitó la ciudad de Tlaxcallan a Tlacateotzin, hermano del rey Quinatzin de Texcuco, a traición y con cautela, apoderándose de ella; y el infante, viéndose desposeído de su ciudad, fué con su primo Xilotlicuextzin, hijo de Pochotzin, Señor de Teyacac, á ver á su hermano para que lo amparase; y algunos de sus vasallos se fueron huyendo á Huexutzinco desamparando la ciudad, como vieron á su Señor irse. Otros se fueron con él, á los cuales llegados á Texcuco, viéndolos su hermano, les dió ciertos lugares junto á Texcuco, y los casó después con sus nietas, hijas de hijos suyos: la primera llamada Cohuaxochitzin, hija del príncipe Hicanmacatzin (Chicomacatzin) de Texcuco, casó con Xilotlicuextzin, y le dió á Chimalpan, y la segunda, Texcocatihuatzin, hija de Memexotzin, casó con su tío, Tlacateotzin, dándole otro lugar que se llamaba Mexlatelco.

Todo lo citado parece estar conforme con lo que vemos en la plancha número cuatro. Yohualtzatzitzin (o Yohuatl), aparece como Señor de Cohuatepec, y más abajo, como Señor, no de Tlaxcallan como dice Ixtlilxochitl, sino Zohuatepec ó Tlatzallan. Vemos por las huellas que los vasallos de Tlacateotzin dejaron, que se fueron a Huexotzinco, lugar que está representado al otro lado de las montañas. A su vez las huellas nos dan a entender que Yohualtzatzitzin regresó a una cueva cerca de Cohuatepec. Vemos, por la línea, que se fué Tlacateotzin hacia Texcoco y en el camino encontró a Xilotlicuextzin, hijo de Pochotl. Los dos llegaron a la presencia de Quinatzin. Al otro lado de los hijos de Quinatzin, están los dos Señores casados con las nietas de Quinatzin.

Vemos bajo las dos figuras de Tlacateotzin y Xilotlicuextzin la fecha “1 Tochtli”. Ixtlilxochitl menciona este acontecimiento entre los primeros del reinado de Quinatzin, y debió haber sido en el año en que ascendió Quinatzin al trono de Tlotzin, su padre, y seguramente corresponder al año de 1298,

treinta años antes de la llegada de los Tlailotlaque, según el mismo Códice, y treinta y seis años antes de la fecha que da el Mapa Quinatzin.

En el capítulo XII de la “Historia Chichimeca”, por el mismo autor, leemos (pág. 69):

Recién entrado que fué Quinatzin en su imperio, vinieron de las provincias de la Mixteca dos naciones que llamaban Tlailotlaques y Chimalpanecas, que eran asimismo del linaje de los tultecas. . . Los chimalpanecas traían por sus caudillos y cabezas á dos caballeros que se decían Xiloquetzin y Tlacateotzin, los cuales eran de la casa y linaje de Quinatzin, y así los casó con sus nietas. . . los hizo poblar dentro de la ciudad de Tetzcuco, y á los demás dió y repartió en otras ciudades pueblos por barrios, como el día de hoy permanecen sus descendientes con los apellidos referidos de Tlailotlacan y Chimalpan, aunque antes habían estado estas dos naciones mucho tiempo en la provincia de Chalco.

Esta segunda explicación de Ixtlilxochitl, está más de acuerdo con lo que está pintado en el “Mapa Quinatzin”, pero no nos explica la diferencia de treinta o treinta y seis años entre la llegada de los Tlailotlaca y los Chimalpaneca en el Códice Xolotl.

En el margen izquierdo está representada otra guerra, para mantener el proceso de la civilización en el Valle. Como hemos visto en otras planchas, esta parte de la plancha representa la frontera entre los que no quisieron aceptar el desarrollo cultural, y los Chichimecas que cayeron bajo la influencia de la cultura “Tolteca”.

Yacanex, el jefe rebelde, que ya conocemos en planchas anteriores, recibió la ayuda de los Señores de Metztitlan, Toltoltepec y Tulantzinco. Poco más arriba de Xaltocan, vemos la división que hicieron para la guerra. Tochintecuhtli, Señor de Huexotla, se fué hacia Chicuhnaughtlan en contra de Yacanex. El jefe rebelde, Yacanex, todavía usaba los adornos de pluma que, según Sahagún, (III pág. 118) son característicos de estos bárbaros. Hacia arriba está Nopaltzin-Cuettlachi-hui, hermano de Quinatzin, que fué hacia Tzultepec (el lugar está designado con el pájaro que vemos sobre la cabeza de él) en contra de los de Metztitlan. (Ixtlilxochitl, Relaciones, pág. 126, habla de los Mezcas y los Tepehuas). El glifo para designar a los de Metztitlan consta de una casa “calli” y de la luna “metztli”.

Todavía más hacia arriba está Huetzin de Cohuatlichan, que va en contra de los de Totoltepec y Metztitlan. Los de Totoltepec están indicados por la cabeza de un pájaro “tototl”, y el cerro “tepetl”. Inmediatamente abajo de las montañas vemos a Quinatzin que va en contra de otros de Totoltepec y Metztitlan. Se fué Quinatzin hacia Cuauhximalco, lugar junto a la sierra de Texcoco. Podemos distinguir dentro de la sierra un hacha mexicana “ximalli”, y un vaso “comitl”, que nos bastan para identificar el lugar. Vemos, por las huellas, que todos los rebeldes vinieron de una misma región que está en el límite de la plancha. Quinatzin siguió a los rebeldes hasta Tepepulco, lugar que vemos indicado en la esquina superior, y aún más allá a un cerro rumbo a Tepepulco que se llama Teapazco. Este cerro está en el ángulo superior, con un lebrillo de agua, “apaztli”, y una piedra “tetl”. Todos los capitanes de Quinatzin salieron victoriosos; únicamente Nopaltzin iba en persecución de los de Metztitlan. Vemos también en el margen cómo fué hecho prisionero Nopaltzin por los de Tulantzinco. (El glifo está muy borrado, pero se distingue arriba de la cabeza del guerrero). Cuando llegaron los otros generales victoriosos, los de Tulantzinco ya habían matado a Nopaltzin. Terminó la guerra, e Ixtlilxochitl nos dice (Relaciones, pág. 128):

Se fueron sobre las demás y se les rindieron á la obediencia al gran Quinatzin, pidiéndole merced de las vidas, el cual se las otorgó y mandó jurar por Señores á los legítimos sucesores con ciertas condiciones y obligaciones que habían de acudir y desde Huchue Ichocayan, Tepepulco, y todos los demás pueblos de la nación Aculhua, sacando Tulantzinco, donde también mandó jurar al legítimo sucesor, mandó que no hubiese ningun Señor, sino Mayordomos y Gobernadores, por la traición y pecado que cometieron contra el gran Quinatzin, haciéndoles tributarios á todos, nobles y plebeyos.

Resulta interesante fijarnos en ciertas características de los trajes. Los de Totoltepec, Metztitlan y Tulantzinco, andan casi desnudos, y traen arco y flechas tal como los chichimecas cuando llegaron al Valle. Los rebeldes abajo de las montañas están representados en posturas muy singulares, que tal vez quieren indicar la forma de avance en sus combates. Vemos que los aliados de Quinatzin traen arco y flechas tal como sus enemigos, y también como los chichimecas de Xolotl. Vemos

que Quinatzin, sentado sobre su “icpalli”, trae su arco y flecha como signo de su linaje chichimeca. (Debemos fijarnos en el hecho de que los reyes y Señores de Culhuacan y Cholula —centros toltecas— no están representados con arco y flecha en la mano). Mas los guerreros de Quinatzin traían un escudo, “chimalli”, y una especie de lanza que no es propiamente un arma chichimeca. Con la representación de dicha arma y la túnica que traen, el “tlacuilo” nos muestra la influencia civilizadora de las tribus de linaje “tolteca” que llegaron después de Xolotl. El escudo está tomado de los “toltecas” que encontró Xolotl en el Valle.

Pasamos ahora por la parte debajo de los lagos a la región de Culhuacan. Vemos a Aculhua, rey de Atzcapotzalco, sobre su “icpalli”, y arriba un número que suma veinte y siete años. Sabemos que se trata de años por el glifo de “xiuitl”. Según Ixtlilxochitl (Relaciones, pág. 113), a la muerte de Tlotzin, Aculhua no quiso reconocer a Quinatzin como monarca de toda la tierra. Dice Ixtlilxochitl (Relaciones, pág. 119):

Acordándose de que Quinatzin (era) el legítimo sucesor, que en todo este tiempo no le había visto desde la muerte de su padre, acordó restituirle la monarquía que tan injustamente casi veintisiete años había tenido, acordándose no se levantase algún día contra él, porque era muy valeroso, y le quitase no tan solamente lo que era suyo, sino el reino que tenía. (Véase también Relaciones, pág. 116).

Sobre el glifo de Atzcapotzalco está el cadáver de Aculhua. Según Ixtlilxochitl (Relaciones, pág. 129), murió en el año “7 Acatl”. Podemos distinguir los siete puntitos. Los números frente a Aculhua suman 60 años (véase Anales de Tlatelolco N° 207), y presentan un problema cronológico que discutiremos en el estudio cronológico. Arriba de su cuerpo está su hijo y sucesor, Tezozomoc.

Inmediatamente bajo el lago de Texcoco está Tenanacaltzin sentado en su “icpalli”. Según nuestro Códice, era hijo natural de Nopaltzin. Aprovechando la rebelión de algunos señores, y el descontento causado por los de Metztitlan y Totoltepec, Tenanacaltzin se hizo jurar gran Chichimecatl. Representó él un elemento más barbaro y menos civilizado.

El ángulo inferior nos da la llegada de las tribus que más tarde se establecieron en Tenochtitlan y Tlatelolco. La poca

importancia que nuestro Códice da a la peregrinación de los mexica, nos demuestra el afán que tenía el “tlacuilo” por engrandecer la historia texcocana. Para mejor entender la fundación de Tenochtitlan y los sucesos que la precedieron, debemos acudir a otras fuentes como la Tira de la Peregrinación, el Códice Azcatitlan, el Códice de 1576 y otros. Sin embargo, vale la pena ocuparnos de lo que nos da esta fuente texcocana.

Sobre el cerro de Chapultepec caminan cuatro hombres rumbo a Culhuacan. El que los guía es Ocelopan. No se distingue lo que lleva en las manos, pero por lo poco que se ve podemos pensar que se trata del dios de los mexica, Huitzilopochtli. El segundo tiene las dos plumas de garza que lleva el guerrero cautivo, el “aztaxelli”, como nombre. En este lugar León y Gama vió una gota de lluvia, pero en donde aparece este Señor por segunda vez, León y Gama vió y pintó el “aztaxelli”. Esta segunda persona lleva una olla de agua y estos dos primeros lloran. El tercer caudillo lleva un manojito de zacate, y su nombre está expresado por un lebrillo de agua. El cuarto lleva el fuego en las manos y su nombre está indicado por el agua que cae de su cabeza.

Fijándonos en las huellas y fechas que da nuestro Códice, seguimos el rumbo de los emigrantes. Aunque el “tlacuilo” pintó un conejo entero sobre el cerro de Chapultepec, lo tomaremos como indicación del año. Así, pues, por el año “1 Tochtli” (1246) vinieron a la región de Chapultepec y Culhuacan. Se trasladaron a Iztapalapa por el rumbo de Uixachtatl (Cerro de la Estrella). Luego fuéronse al lugar llamado Mexicaltzinco. Después a otro lugar del lago, Huitzilopochco. Boban (I, pág. 138) llama al siguiente lugar Huexotla, cuyo glifo consiste en un árbol con agua al pie. Sin embargo el árbol difiere del sauce que indica Huexotla junto a Texcoco. Luego dieron vuelta hacia Iztacalco pasando la laguna para llegar a un lugar que les dió Aculhua.

El glifo que parece dar la fecha “2 Calli” representa más bien una huella humana más una casa, que indica que vinieron a establecerse en aquel sitio. Por aquel tiempo eran súbditos de Aculhua, Señor de Atzcapotzalco, por vivir dentro de su territorio.

Podemos deducir mucho de lo que vemos en el Códice mismo. Dentro del agua, vemos el glifo de Aculhua y las vírgulas que nos indican que les fué dado aquel lugar por Aculhua de Atzcapotzalco. Más arriba de Aculhua está Tezozomoc y las vírgulas de él nos indican que también él trató con ellos. El grupo de cinco representa a los mexica, como nos lo indica la ruta. Dice Ixtlilxochitl de ellos (Relaciones, pág. 476):

En este mismo año llegaron los Mexicanos al punto y lugar en donde al presente está la ciudad de México después de haber peregrinado muchos años en diversas tierras, á quien traían por principal caudillo era Ocelopan y á otros tres (sic) que llamaban Yopiatzone y Izcahui.

En otro lugar dice (Relaciones, pág. 114):

Ya en este tiempo habían venido los Mexicanos y habían estado en Chapultepec y después en Culhuacan, que estuvieron allí cien días que los traía más oprimidos el rey de los Culhuas haciendo trabajar no solamente á la gente común, sino aun á los capitanes y cabezas de ellos, que eran cuatro y una señora que traían consigo llamada Matlalzihuatzin.

Veytia (Hist. Antig., II, pág. 101) nos dice al respecto:

Aunque el principal caudillo de los mejicanos era Huitziton, venían también con él otros personajes respetables; unos dicen que eran tres, otros que cuatro, y Chimalpain dice que siete. Todos concuerdan en el nombre del uno, á quien llaman Ocelopan, pero algunos creen que éste era el mismo Huitziton, y éstos son los que dicen que le acompañaban otros tres Señores, á quienes dan los nombres de Itzcahui, Yopiatzone, Cuexpalat.

Sin dificultad reconocemos a la señora por su postura, y a Ocelopan por la bandera manchada. Las manchas representan al tigre, “ocelotl”, y la bandera, “pantli”, nos da la terminación “pan”.

Inmediatamente bajo Uixachtecatl está indicada la guerra entre los mexica y los colhuaque. Entre los dos está la fecha “1 Tochtli” (1298), y las huellas indican la dirección de donde salieron los mexica. También abajo del lago vemos a Ocelopan peleando con un culhua. Unida al pie de Ocelopan vemos la misma fecha: “1 Tochtli”, (1298). Claramente aparecen las armas de las dos tribus: las de los colhuaque son exactamente iguales a las que traía Nauhyotl, y que vimos en la segunda plancha; los mexica, en cambio traían un

escudo y también el arma que llamamos Macuahuitl, hecha de madera y obsidiana.

Aprovechando el hecho de que Quinatzin y sus aliados estaban ocupados en la frontera en contra de los bárbaros, Aculhua mandó a los mexica que residían dentro de su territorio, a promover desavenencias con Tenancacaltzin de Tenayuca. Bajo el lago de Texcoco vemos a Tenancacaltzin en guerra contra los mexica. La fecha es “2 Caña” (1299). Vemos cómo Tenancacaltzin que en cierto modo representa al elemento bárbaro, todavía trae arco y flechas. La guerra terminó en favor de los mexica, porque detrás de Tenayuca aparecen huyendo Tenancacaltzin y Zayoltzin hacia Xaltocan.

En el ángulo, abajo de Xaltocan, se distinguen Mixcohuatl y Acamapichtli, que luego fueron reyes de Tlatelolco y Tenochtitlan respectivamente. No parece que al surgir la guerra ellos estuvieran en el trono, ni tampoco que se trate de la misma guerra en contra de Tenancacaltzin, porque después de terminar la guerra contra los de Metztitlan y Totoltepec, Quinatzin mandó preguntar a los de Atzacapotzalco por qué no le habían ayudado. (Ixtilxochitl, Relaciones 7^a, pág. 128).

Los de Azcaputzalco y México, sus tíos, le dijeron cómo también habían tenido las mismas guerras con los otros Señores Chichimecas de Atotonilco, y también algunos de los Mezcas en el mismo tiempo.

Esto es a lo que se refiere la batalla del ángulo inferior izquierdo. Sabemos también que todo esto sucedió antes del año “2 Calli”, y en consecuencia, Mixcohuatl y Acamapichtli no pudieron haber sido reyes de Tlatelolco y Tenochtitlan.

Sobre el margen inferior vemos a Mixcohuatl sobre su “icpalli” como rey de Tlatelolco, y cerca a su “icpalli” está su esposa Chichimecacihuatzin, unida a él por una línea. En el mismo nivel están Acamapichtli, Rey de Tenochtitlan, y su esposa, Ilancueitl.

Abajo del glifo de la Señora aparece un hijo. Unida a la vírgula de Acamapichtli viene la fecha “1 Tecpatl”, aunque la lectura de este glifo es dudosa. Tal fecha nos ayudaría mucho para establecer la cronología, porque sabemos que dicho año se refiere a un año antes o cincuenta y un años después de la fundación de Tenochtitlan, y como él no pudo haber sido

nombrado rey antes de la fundación de Tenochtitlan, la fecha forzosamente tiene que marcar cincuenta y un años después de dicha fundación o sea en el año de 1376. Pero surge un dilema, puesto que como veremos en la plancha número 5, él no pudo haber muerto en “13 Acatl” cincuenta y un años más tarde.

Bajo Culhuacan está Coxcox sentado sobre su “icpalli”. Está conversando con Iztacmatzin. Parece que Iztacmatzin está sentado sobre un “petate”. Entre los signos que indican conversación está colocado el glifo de la guerra, “yaotl”, que nos da una idea de lo que tratan. Según nos informa Ixtlilxochitl (Relaciones 6ª, pág. 120): vino el gran Sacerdote de Cholula a pedir socorro de Coxcox para hacer la guerra contra tres provincias que le molestaban. En el margen superior, sobre Chalco, vemos la guerra de que nos habla Ixtlilxochitl. A Tlauchquecholan podemos identificarla por la cabeza de un bello pájaro. Vemos la indicación de la terminación diminutiva de Ayotzinco, y el tercer lugar es Cuetlaxcohuapan. Estudiando la indumentaria de los dos guerreros vemos que el uno trae el arco y flechas de los chichimecas y el otro se identifica como “tolteca” por el escudo que porta.

Todo el margen de la derecha nos está indicando una guerra en la que participan los Señores y Reyes del Valle. Ixtlilxochitl (Hist. Chichim., Cap. XII, pág. 70) relata en su Historia, que Quinatzin está dando órdenes a los otros Reyes y Señores; pero tal cosa no está indicada en el Códice. Empezando desde arriba Tlacaximaltzin, Señor de Chalco, entró por Zayollan. La palabra quiere decir “mosca”, y por la posición del glifo sabemos que se trata de nombre de lugar y no de persona, como dice Boban (I, pág. 132).

Toxami, Señor de Tlalpiltepec (Relaciones, pág. 130; Hist. Chichim., pág. 70), fué en contra de Huaxtepec. Este glifo aparece muchas veces en el Códice; viene de “huaxin” y la fruta se llama “guaje”. Siempre los glifos traen el valor fonético de “huax” o “huix”. Quinatzin hizo la guerra contra los de Totolapan. Amitzin, de Chalco-Atenco, fué sobre los de Mizquic y Acatlan. Mixcohuatl y Acampichtli también tomaron parte en la guerra. Lo que parece ser un círculo de agua, es en realidad un glifo grande de Cuitlahuac. No me es posi-

ble identificar a los dos guerreros que están dentro del círculo, aunque el uno parece tener el mismo glifo que la hija de Acamapichtli, a quien vemos en el margen inferior. El resultado de la guerra fué que los Señores y Reyes del Valle extendieron sus dominios.

Tenemos una buena oportunidad de comparar las armas y las vestimentas de los guerreros. Vemos cómo los aliados de Quinatzin llevan la aljaba, arco y flechas, signo de la nación Chichimeca. También llevan la lanza que aceptaron desde la plancha número tres, y además, llevan el escudo que tomaron de los toltecas o de los mexica. Podemos apreciar también a Mixcohuatl y a Acamapichtli portando el “atlatl”, cuyo uso aparece claramente ilustrado en el margen citado.

También se indica la muerte de diferentes Reyes y Señores. A un lado de Texcoco, está indicada la muerte de Quinatzin en el año “8 Calli”. Los 80 años que aparecen unidos a su cadáver, no representan la duración de su reinado como monarca chichimeca, sino los años que gobernó como rey de Texcoco. Hay que advertir, sin embargo, que partiendo de “I Tecpatl” deberían sumar 85. Le sucedió como monarca chichimeca su hijo menor, Techoltlatzin, quien aparece sobre Texcoco con su esposa. Sobre Huexotla está el cadáver de Tochintecuhtli y a un lado, su hijo Quiauhtzin con su esposa. En Chalco muere Tlacaximaltzin, y su sucesor es un señor que se ha llamado Totoquetzalli. Murió Amitzin, de Chalco-Atenco y le sucedió su hijo Pochotl quien pasó a Teyacac. Frente a Amitzin de Chalco-Atenco y unido al glifo de lugar está un glifo que consiste del “tlantli”, tierra, “tlalli”, y una casa con tres dardos sobrepuestos. Esto puede indicar un oratorio consagrado a la guerra “tlacochcalco” que se estableció en este lugar. Este glifo debe compararse con uno muy semejante al fin de la plancha diez. Vemos cómo las huellas salen de Chalco-Atenco, pasan por Teyacac y llegan hasta Tlalpiltepec donde frente a Toxami vemos otro edificio militar.

